

Como trabajadores de la cultura nos encontramos -al igual que ~~siempre~~ toda la población argentina: estudiantes, obreros, etc- insertos plenamente en una realidad política, social y económica que nos engloba y comprende. Sufrimos como toda la población el rigor de la represión, la problemática de la extensión de las luchas populares, la presión de las clases dominantes. De allí que -también desde nuestra especificidad- intentamos participar ~~también~~ en el proceso irreversible que vive hoy nuestro país.

Argentina vive en estos momentos -consecuencia presente de un largo proceso histórico- una situación absolutamente inédita. Ha comenzado en ella el lento y prolongado proceso de guerra popular revolucionaria tendiente a terminar con las estructuras de opresión para reemplazarlas por estructuras nuevas, en favor del hombre. Es una guerra porque las estructuras dominantes la han iniciado como forma política de mantener sus privilegios de clase, y a ello no existe otro tipo de respuesta que aceptar el reto y tomando las formas políticas y estratégicas que la ~~lucha~~ dialéctica del proceso exige. Guerra no por dura evitable en tanto subsistan privilegios que mantener y derechos que ganar. Es en definitiva responder al estado de beligerancia que plantea el propio régimen a través de sus voceros -Janusse por ejemplo en múltiples oportunidades- ya que ambos -irreconciliables históricamente- buscan la posesión de un mismo objetivo: EL PODER.-

Sin entrar a detalles o sutilezas que la praxis demuestra innecesarias, hoy podemos ver con claridad en esta Argentina 1971: 1) ~~Argentina~~ es una nación de desarrollo capitalista-dependiente, subordinada en todas sus esferas a las estructuras imperialistas, en un grado como nunca lo estuvo en su historia; 2) esta subordinación al imperialismo -especialmente norteamericano- se produce mediante el apoyo y complicidad de la mayor parte de los sectores burgueses, convertidos en socios menores de las estructuras de explotación; 3) sus actuales gobernantes han acelerado este proceso -especialmente desde 1966- y han aparentemente consolidado esa situación a través de formas represivas pro-monopolistas haciendo caer el peso de entrega en los sectores populares; 4) como lógica respuesta de estos sectores, se produce un cambio cualitativo irreversible de combatividad en miles de formas, cuyos picos culminantes han sido los levantamientos populares masivos (cordobazos, rosariazos, etc), las huelgas "salvajes" al margen de las burocracias sindicales, el surgimiento de núcleos obreros clasistas y combativos, la radicalización del movimiento estudiantil más allá de sus diferencias; 5) la radicalización de formas de lucha lleva implícita la de los objetivos a lograr: día a día mayores sectores comprenden que la salida real no es otra que el cambio real de estructuras de poder y por tanto no pasa por meras reformas paliativas. La lucha no es contra el gobierno sino contra el sistema. Esto significa un progresivo avance desde posiciones reformistas o nacionalistas/populistas a actitudes radicalizadas, más allá del grado de conciencia de clase de quienes las sustentan. Hoy por tanto el socialismo es el punto de mira de amplios sectores.

Este cambio cualitativo se expresa -como nunca en nuestra historia- en la incorporación de formas de lucha ~~inéditas~~ <sup>menos que</sup> acordes con las nuevas necesidades. Comprendiéndose que cualquier lucha real contra el sistema no puede actuar en todos los niveles, surgen nuevas formas que intentan superar la falsa antítesis de lucha-militar o lucha política, para sintetizarlas en formas político-militares actuantes en el seno de las masas, y que se deciden a librar la guerra que el sistema ha declarado en todos los frentes: en las fábricas, las calles

las universidades, en la actividad de desgaste de la represión o en la denuncia y combate contra las formas de penetración imperialista o burguesa en todos los ámbitos. Nacen de esta manera las agrupaciones armadas político-militares que más allá de divergencias ideológicas, políticas y estratégicas coinciden en formas de acción y prácticas combatientes, convirtiéndose en verdaderas estructuras de enfrentamiento al poder constituido. Sus nombres ya son parte de la vida argentina: ERP, FAL, FAR, FAP, Montoneros....

Este accionar del pueblo y sus organismos combatientes provoca crisis en el poder de una naturaleza nunca vista hasta el presente, obligándolos a buscar otras formas políticas para "evitar" el auge y extensión de este proceso. Se trata ahora de volver a "lo viejo conocido" (elecciones, partidos políticos), tratando de esta manera de tapar tras el fetiche del voto (forma de "elegir" los representantes de la explotación y la tortura por determinado período), el aumento de la tendencia popular hacia el combate. Política que pese a éxitos parciales difíciles pero posibles, no comprende que el apoyo popular a los grupos combatientes no solo no decrece sino que tenderá y tiende a aumentar ante la imposibilidad estructural de la burguesía de solucionar la crisis argentina..-

Lo importante es comprender como estas vanguardias combatientes se insertan, actúan, se desarrollan en el seno de las masas -nadando dentro de ellas como pez en el agua, como proyecto ya avizorado- y rompiendo desde el vamos las concepciones elitistas-foquistas. Se trata en definitiva de continuar el camino de la guerra popular, única manera de triunfo en la empresa de la toma del poder, ya que no puede mantenerse una guerra revolucionaria solo con combatientes aislados sin incorporar a ella a los amplios sectores populares, y obreros en especial y con dirección. De allí que la batalla central es mediante una política que incorpore a estos sectores, sin dejar de lado la lucha presente y cotidiana contra el poder como ejemplo y conciencia de que esa guerra ha comenzado.-

Por eso entonces que desde nuestra concepción socialista-científica, ahora nuestro problema central es analizar las formas de incorporar a <sup>los</sup> sectores culturales en que actuamos a ese proceso ya iniciado, con la conciencia clara de que una guerra popular se libra en todos los terrenos.-

#### PAPEL DE LOS TRABAJADORES DE LA CULTURA EN LA GUERRA POPULAR REVOLUCIONARIA

Por definición una guerra popular intenta incorporar a ella a la mayor cantidad de sectores y personas, aunque en distintos grados de compromiso militante, que van de mínimas colaboraciones a la inserción militante en los organismos políticos-militares. De lo que se trata es de ver de que manera pueden incorporarse a la misma -en sentido general- los que podemos designar como TRABAJADORES DE LA CULTURA.-

Está claro que esta incorporación no implica la sobrevaloración de la importancia de este sector (visión imputable a gran cantidad de "intelectuales"), ni tampoco creer que es un sector homogéneo, incorporable en masa. Pero de un rápido -y esquemático análisis- pueden comprenderse las distintas causas que explican el por qué de la actual participación y segura aportación mayor de este sector. El origen mayoritaria en los sectores medios de la actual estratificación social, con todas las contradicciones que ello trae aparejado en estos momentos de crisis de la misma; la utilización de categorías conceptuales como actividad productiva, y marco de comprensión teórica de esas contradicciones; el amplio y progresivo deterioro económico y ocupacional -más allá de excepciones- que lleva a una ineluctable pérdida de privilegios (relativa pérdida) de profesional "liberales" e independientes (o la directa carencia de trabajo, o necesidad de mantener varios



girmos al sector cultural en el que estamos insertos a fin de llevar nuestras puestas políticas y estratégicas, consideramos que también parte de la lucha por estos objetivos parte de las propias especificidades profesionales o artísticas donde nos ubicamos.

Es en este sentido que consideramos que existen tareas parciales (siempre de naturaleza política) que pueden realizarse desde la inserción específica de cada marco. Y que integramos al desarrollo de la guerra popular a través de lo que a nosotros denominamos TAREAS DE RESISTENCIA que esquemáticamente pueden ser:

1.- IDEOLOGICAS.- En tanto comprendemos que la totalidad o gran parte de las teorías o prácticas específicas son dominadas o se nutren de expresiones ideológicas (en formas y contenidos) de las clases dominantes ("las ideas dominantes de una época no han sido más que las ideas de la clase dominante") surge la evidencia que también este aspecto -pero no "exclusivamente" este aspecto- es terreno de lucha. Implica por tanto la desmitificación de esos contenidos de clase y su denuncia sistemática -salvando los elementos válidos que pueda tener-, y reacción de contra ellos. La función básica en este aspecto es un poco la de "francotirador", en tanto la aportación en este busca solo acusar, denunciar, responder, aceptar pasivamente los valores que el sistema pretende imponer.-

2.- POLITICAS.- Aquí lo anterior se complementa con el plano de la acción concreta y no solo intelectual, en tanto el rechazo asume forma militantes: rechazo a la represión en el área que ~~sea~~ corresponda (desde censura hasta secuestro), rechazo activo a la penetración imperialista, planteamiento de formas alternativas de poder a las estructuras jerárquicas del sistema (aunque solo sean propagandísticas), militancia gremial con proyección política de respuesta a los intereses del sistema, etc.

3.- ASUMCIÓN DE LA VIOLENCIA.- Asumir en este caso la respuesta violenta, a la actitud siempre violenta del sistema, es decir aceptar y realizar formas políticas que superen el marco pasivo de la protesta legal, verbal. Es decir: formas violentas que en sus primeras instancias asumen las formas de combate ya aceptadas por los sectores populares: desde manifestaciones hasta represalia a carneros y delatores, desde modestas "pintadas" a destrucción o señalamiento activo de las formas de penetración del imperialismo o corrientes ideológicas burguesas. La historia de las revoluciones populares -y en Argentina ya es común- demuestra la importancia de este tipo de participación en todos los niveles y como forma de hostigamiento y extensión masiva.

Lo importante de lo señalado es esto: todo aquel que quiera participar en el desarrollo de la guerra popular PUEDE HACERLO. Aunque sea minimamente. Debe quedar claro entonces que para "hacer algo" basta con quererlo. Porque de lo que se trata es de hacer clara la conciencia de que, si bien el desarrollo político-militar de la lucha significa incorporar día a día nuevos militantes, nunca lo será la abstracción entera en ese alto grado, aunque participe. Pero sí es posible algún grado de compromiso, Mírese por ejemplo a Vietnam.-

Participación real y participación ficticia

Aceptamos y respetamos los grados y tareas anteriores. Pero también debemos señalar sus limitaciones, a efectos de evitar las clásicas "justificaciones", características del sector.-

Los militantes de FATRAC asumen TODAS las "tareas de resistencias" mencionadas, que si lo ideológico no se proyecta en lo político pierde su concretización real

Y se aliena en las propias especulaciones intelectuales. Lo anterior es por tan válido en tanto se comprenda:

1.- que si bien la crítica ideológica y tareas similares son positivas y válida la transformación de las estructuras político-económicas-sociales pasa por carreles políticos; por tanto las tareas fundamentales deben ser políticas. De allí la importancia y valoración de lo ideológico, en tanto no surja la falsación de creer que son obras de orden estratégico y de alcance mayor, lo que implica justificación (y no <sup>una</sup> comprensión) de las limitaciones que la pertenencia de clases impone

2.- que tampoco debe sobrevalorarse esta práctica ideológica considerándola fin en sí mismos, abstrayéndola de la praxis política militante. De allí la insistencia de no exagerar las aportaciones que puedan realizarse al proceso político desde la especificidad profesional o artística. En otros términos: querer hacer la Revolución desde la creación de una nueva "ciencia" o mediante descubrimiento o aportes estéticos, es caer en lo que designamos como cientificismo de izquierda tanto o más peligros que el de derecha, en cuanto confunde los caminos.-

La incorrección de este "cientificismo de izquierda" no consiste en querer investigar o crear -cosa que aceptamos- sino en creer que esta labor es centro y producto revolucionario. De esto la aclaración de que incluso un aporte "revolucionario" en estos campos no tiene porque serlo en lo político. Y es mediante esto que se producen los cambios sociales, y no por los primeros.-

Recalcamos entonces a riesgo de insistencia: lo anterior implica la creencia en la necesidad de la militancia política como ámbito privilegiado de acción eficiente. Lo que no aceptamos es la privilegiación de lo científico con prescindencia de lo militante. Porque esto también es una elección política.-

### Conclusiones

FATRAC, como organismo ~~intermedio~~ de trabajo político en el sector de la cultura intenta llevar a este sector las expresiones ideológicas y estratégicas de quienes han comenzado en Argentina el proceso político-militar de guerra popular. Lo hacemos, entendiendo que este sector tiene mucho que aportar al proceso, y puede y quiere hacerlo.-

Es por ello que nos dirigimos a todos los trabajadores de la cultura, llevando mediante este documento nuestras concepciones esenciales, a efectos de llevar esta problemática a la discusión general, con la esperanza de que en ella se transforme en acción revolucionaria concreta. Para aquellos que quieran asumirlo, FATRAC ofrece un ámbito organizativo capaz de posibilitar esa conjunción de tareas ideológicas, políticas y activas que presentamos. Para quienes aun no puedan hacerlo, o tengan diferencias dentro de la revolución, también el ofrecimiento de hacer juntos hasta el punto que ello sea posible.-

En definitiva: poner en práctica real nuestra consigna de acción:

POR UNA CULTURA MILITANTE

POR UNA MILITANCIA COMBATIENTE

Bs.As. 29 de agosto de 1971

Los distintos equipos de FATRAC tienen tiempo de discutir este material y hacer aportaciones o críticas hasta la fecha tope de 15 días a partir de la fecha, a fin de no dilatar su aparición.